



## Croquis para un Tango

En la cancha del baile  
se varea el viento de los bandoneones;  
viento música  
que peina las cabezas de los bailarines.  
Se abrochan las parejas.  
Cada pareja es una cosa aislada,  
ente de dos piezas con un alma sólo;  
un ente de dos piezas machimbradas,  
abrigadas mutuamente  
para que no les pase el frío de la luz.  
Las virtudes de la música  
se desenrollan en el aire de la sala  
como los lazos gauchos  
y también como éstos se ciñen a los cuerpos.  
De la derecha a la izquierda,  
hacia adelante y lentos van los bailarines,

rayando "media lunas", "pasetes" y "corridos",  
y los ritmos compadres del tango milongón,  
corporizados en las piernas son música en acción.  
De pronto se aploman  
en una lentitud de echar raíces  
el hombre y la mujer;  
y parecen un árbol,  
un árbol de dos troncos que se han juntado en uno:  
los brazos son las ramas;  
los trapos coloreados de la bella son las flores;  
tofo de brillantes mentan las intemperies;  
y para que sea más árbol este tango,  
un sonoro taconeo  
le hunde sus raíces malevas en la alfombra.